

UNCETA GÓMEZ, LUIS y SALCEDO GONZÁLEZ, Cristina (de), *Clasicismo e identidades contemporáneas: recepciones clásicas en la cultura de masas*. Madrid, Catarata; 2024. Págs. 302. ISBN: 978-84-1067-061-7.

Rebeca Arranz¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfii.38.2025.45175>

«Es mi Imperio romano» es una expresión viral que se popularizó en redes sociales, especialmente en Tik Tok, para referirse a algo en lo que se piensa todo el tiempo, en modo obsesivo. Esta expresión podría parecer banal si no hablamos de su creación original, es decir, del *lore* de esta. Nació de una tendencia viral en redes sociales como Tik Tok o Instagram, donde hombres heterosexuales, especialmente, comentaban la frecuencia en la que pensaban al día o la semana en el Imperio romano. Una de las respuestas más frecuentes era «todo el tiempo». De ahí surge la expresión «es mi Imperio romano» para expresar esas pequeñas obsesiones que pueden ser baladís o no, una forma de definir el mundo interior de la «generación Z». Pero esta tendencia ya obsoleta nos interesa por esa referencia al imperio romano, y nos hace ver que el clasicismo está más presente que nunca en el ideario colectivo contemporáneo.

De este estudio se encarga el grupo de investigación Marginalia Classica, quienes exploran, en este nuevo volumen que reseñamos aquí, la herencia e influjo de la Antigüedad clásica grecolatina en los procesos de construcción y reafirmación de identidades presentes en diversos fenómenos de masas actuales. Catorce son los trabajos que nos enseñan el camino a su descubrimiento, ingeniosamente encuadrados en 3 bloques compendiales que se centran en las identidades individuales, colectivas y digitales.

La razón de ser de todos los estudios aquí recogidos es la de poner en relación un tema o producto actual con su precedente o referencia adquirida del universo del clasicismo antiguo. Realmente interesantes son todos los artículos centrados en realizar un análisis sobre problemas estructurales de las sociedades contemporáneas como el racismo, el etnocentrismo, el patriarcado, la normativa corporal y la xenofobia, herencias legadas desde la Antigüedad clásica que a día de hoy siguen vigentes, y que muchas veces se apoyan en esta misma herencia para justificarse como válidas y justas de las realidades sociales modernas. A pesar de todo ello, las conclusiones que encontramos son positivas, centradas en la instrumentalización del estudio de la filología clásica y de las demás raíces humanísticas para reconocer e

1. UNED. C.e.: rebarranz@madridsur.uned.es

identificarnos a nosotros mismos como individuos y colectivos que forman parte de una sociedad en constante cambio propiciado por el imparable avance de lo digital.

El volumen comienza con *Fascismos, feminismos y amores románticos: el papel del referente clásico en la construcción de identidades contemporáneas*, un prólogo realizado por uno de los editores del libro, Luis Unceta Gómez. En él se nos pone sobre aviso de las cuestiones que se desarrollarán en los diferentes apartados, relacionados con el concepto de identidad y la importancia del estudio de la memoria colectiva sobre la antigüedad como el resultado de la construcción de nuestra identidad a lo largo de la historia. Para ello se propone el necesario estudio de la antigüedad a través de la filología clásica, pues es el lugar a través del cual se pueden leer, comparar y confrontar, todas las ideologías, personajes o historias que conforman el capital social y cultural de nuestra era.

La primera parte del libro, «Identidades individuales» alberga todos aquellos estudios cuya conexión tiene que ver con personajes mitológicos y su utilización en diversos medios y formatos para transmitir un valor identitario. Comienza con *¿Quo vadis, Electra? El problema de la venganza femenina en la tragedia griega y en la cultura popular contemporánea* de Anastasia Bakogianni, en él podemos ver como las Electras de hoy y de ayer siguen atrapadas en la mirada masculina, independientemente de su renovada imagen de negación estereotipada de género; Electra ya no es solo hija, madre u esposa, pero el cómic sigue ligándola a un atractivo sexual definido por la eterna hetero norma masculina contemporánea. Sigue el artículo de *Mítica Gata Cattana: rap, poesía, feminismo y recepción clásica*, de Zoa Alonso Fernández, Ahora será la música la que nos hable de la utilización de esta artista de referentes populares traídos de la antigüedad clásica. Para enfrentar problemas de la España actual, utiliza personajes mitológicos, nombrados como metáforas para criticar la situación del feminismo o la «Ley mordaza». Sigue el estudio sobre *Galateas plásticas: representaciones cinematográficas de la agalmatofilia*, de María de la Luz García Fleitas, un análisis cinematográfico del mito de Pigmalión en las producciones de este arte, relacionándolo con la historia de que el hombre creó a la mujer, sintiendo esta histórica creación como un adalid del patriarcado contemporáneo, que da lugar a la codificación sobre la belleza, la sumisión y el pensamiento propio que debe tener una mujer. Una proclamación del monstruo licántropo como motivo atemporal y funcional es el que se realiza en la investigación *Figuras de alteridad en la narrativa contemporánea. La reescritura del mito del licántropo en Lycaon* de Guillermo Tato, de Carolina Real Torres. Por último, nos encontramos con *Héctor de Troya, un precursor de la identidad del líder de la empresa sostenible* de José María Peláez, donde este personaje mitológico poderoso, valiente y hábil guerrero, se convertirá en la imagen perfecta del líder empresarial del siglo XXI.

La segunda parte del volumen, «Identidades colectivas» reúne aquellos estudios dedicados a la perfección colectiva de episodios mitológicos o históricos asumidos dentro de discursos donde lo primordial es el valor de un colectivo, para su defensa

o identificación. La primera aportación es, *Identidad en construcción: la «marca Prometeo» y la salud mental*, de Rosario López Gregoris, donde la autora hace una magnífica relación entre la figura de Prometeo, y la creación del *Prometeo moderno* de Mary Shelley, creando una simbiosis perfecta para Aludir al mercado de la salud mental. Por su parte, «*Nosotras somos las monstruosas*»: *el mito clásico y lo monstruoso-femenino como discurso de empoderamiento* de Ana González-Rivas Fernández, entra a hablar de las nuevas definiciones en el colectivo feminista sobre la amenaza femenina como concepción y destrucción del mundo, y las diferentes formas de reinterpretación, de las monstruas clásicas, entre las que se encuentran: Medusa, las arpías, Lamia y las erinias. La siguiente investigación centrada en los artículos de opinión de grandes periódicos de nuestro país, *La cultura clásica en las columnas y artículos de opinión y su papel en la creación de solidaridades lectoras*, de Antonio María Martín Rodríguez, pone de manifiesto que la utilización del recurso de lo clásico, para demostrar el ser culto, como reporte de imagen y de estatus, fue bastante prolífero en su utilización columnaria sobre el conflicto catalán. Cierra este bloque, *Transferencias culturales en la cuenca del Mediterráneo en el siglo X. O cómo una vieja mula andaluza habría cambiado el transcurso de la historia*, de Julie Gallego, desde el mundo del cómic donde se pone de manifiesto la importancia del salvar los libros en la era contextual de la España musulmana, entre los que se encontrarían los grandes clásicos grecolatinos.

La última sección del libro, «Identidades digitales», recoge todas aquellas investigaciones centradas en los medios digitales, tan inherente a todas y cada una de las generaciones nacidas a partir de los años 90 del siglo pasado. Veremos cómo el imaginario cultural colectivo, seguirá vigente en una nueva forma de transmisión de este gran clasicismo. De la mano de la otra editora del volumen, nos adentramos en *Mitos clásicos y comunidades virtuales. Perséfone y la fanfiction en español*, de Cristina Salcedo González, donde nos adentraremos en un mundo virtual, donde las jóvenes, en su la mayoría mujeres, fantasean con el romance perfecto entre Perséfone y Hades. Estas historias aparecen en AO3, plataforma donde se alojan cientos de historias basadas en la mitología clásica; en el caso de Hades y Perséfone parece encarnar el ideal de la relación heterosexual romántica del siglo XXI, dejando de lado una de las partes fundamentales de la historia mitológica, el rapto de la hija de Deméter. Seguimos con *Tras las huellas de Safo: idas y venidas de las redes sociales a Lesbos* de Sara Palermo, esta vez tenemos una investigación basada en Facebook y en X (anteriormente Twitter), donde la escritora nos conduce por todos los caminos en los que la utilización de la figura de Safo ha calado de manera prominente, encontrándonos no solo con un público lésbico, sino con la conquista de un público mucho más amplio y variado. La aportación *gamer* viene de la mano de la investigación de *Mundos ficticios, construcción de la identidad e influencia clásica en los juegos de rol masivos online. El caso de World of Warcraft*, de Cristóbal Macías Villalobos, dónde se nos muestran todas aquellas identidades e influencias clásicas que adoptó este juego de rol para su creación,

así como una identificación de la alteridad con la construcción del personaje de identidad online. Para acabar con este volumen, nos adentramos en *Tulpamantes y comunidades online: la imaginación esotérica de la Antigüedad a nuestros días*, de Carlos Sánchez Pérez nos muestra cómo las prácticas esotéricas, donde convergen el platonismo y el budismo, fueron seguidas y desarrolladas en el Renacimiento, hasta llegar al año 2010, dónde se pusieron de moda.

Queríamos acabar haciendo una invitación a la lectura de este volumen, pero también del resto de la producción científica del grupo de investigación Marginalia Classica: *En los márgenes de Roma. Apropiaciones y reinterpretaciones de la Antigüedad romana en la cultura de masas contemporáneas* (2019) y *En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea* (2022). Gracias a sus investigación, divulgación y publicación en redes sociales estamos más cerca de comprender nuestra recepción identitaria con las culturas clásicas.